

EL PORVENIR

PERIÓDICO CARLISTA

Se publica los miércoles.

Administración: Bajada de Carmelitas, núm. 1

á donde deberá dirigirse toda la correspondencia.

TARIFA DE ANUNCIOS

En tercera y cuarta plana, á precios módicos.
Por ajuste de trimestres completos, se hará el 16 por 100 de rebaja.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un trimestre, 1 peseta; un semestre, 2 íd.; un año 4 íd.; número suelto, 0,10 íd.
Pago adelantado.

CONCURSO PARROQUIAL

Véase en la 4.ª plana.

NORMA DE CONDUCTA

Ciertamente, el partido carlista es eminentemente religioso, esencialmente católico. Por eso le damos el nombre de Comunión, y Comunión católico-monárquica; por eso, y en primer término, ostenta en el triple lema de su bandera la palabra Dios, y por eso nos ocupan y preocupan, ante todo y sobre todo, las cuestiones político-religiosas, y nos pasamos la vida combatiendo á los liberales de toda casta por anticatólicos, á la par que defendemos á la Iglesia desde este punto de vista, y esgrimimos preferentemente nuestras armas contra el catolicismo liberal, peor cien veces que los otros.

Yo soy el primero que incurre en este error de táctica, tanto, que sobre mi mesa-escritorio veo constantemente las Encíclicas *Mirari vos*, *Quanta cura* con el *Syllabus* y *Libertas*, mas siete ú ocho Breves del inmortal Pío IX, que son otros tantos cañonazos contra los católicos liberales.

Y salvo más fundadas opiniones, entiendo que ha llegado la hora de que, haciendo todos y cada uno de nosotros profesión incondicional de catolicismo como siempre, dejemos á la Iglesia (1) y á muchos clérigos, altos y bajos, que se defendan cuando y como les plazca; cambiemos nosotros, los seculares, viejas y desacreditadas posiciones por otras más en armonía con las costumbres, el espíritu y las ambiciones modernas.

¿Vivimos en un siglo completamente materializado para el que tiene cien veces más importancia una huelga de cualquier oficio que la elección del nuevo general de los Jesuitas? Pues orillemos los intereses religiosos, para que los traen y defiendan los neutros, mestizos y reconocementeros á gusto de su paladar; y ¡fuego á esos propietarios y capitalistas sin entrañas que consideran lícitos, morales y decentes, todos los medios para redondear sus millones, amasándolos tal vez con la sangre de las manos muertas y de los trabajadores!

¿Tenemos una alta sociedad inmoral, tan corruptora como corrompida, que no piensa más que en toros, cañas y diversiones, y cuya democracia se reduce á asimilarse lo más inmundo de las últimas clases sociales? Pues ¡fuego á esos golfos aristocráticos que, abroquelados con el dinero y la influencia de sus estúpidos progenitores, se permiten toda clase de atropellos contra la moralidad y la decencia!

¿Disfrutamos gloriosas instituciones que nos hacen poderosos y felices; carecen las clases conservadoras de ideales, de buen sentido y hasta del instinto de la propia conservación; se desvive nuestra Prensa rotativa por el perro chico, quemando toda clase de perfumes malolientes en sus altares. ¿Está la Administración pública en todos sus ramos corroida por la ineptia, la holgazanería y la prevaricación; son indignas de un pueblo culto, tanto la justicia popular como la histórica; se debe á las pandillas gobernantes la ruina de la agricultura, la industria y el comercio, la miseria pública y la emigración, la pérdida de las colonias y del honor, la desorganización del ejército de mar y tierra, la indefensión de las costas y del territorio entero que el personal se coma lo suyo y lo ajeno, material inclusive, el misérrimo estado de la enseñanza, la eflorescencia de esa pésima planta llamada caciquismo, la oligarquía y el despotismo liberal que por contradictorio es la más irritante de todas las tiranías y tantas y tantas calamidades como sobre la nación pesan?

Pues ahí tenemos cuestiones y materia

(1) En lo relativo á la Iglesia, El Porvenir cree que la defensa debe ser continua, cuanto á los clérigos que nos persiguen por la conservación de la raspadura del presupuesto, pudiera dejarse temporalmente á sus manos cosechar el fruto de sus persecuciones. De cualquier modo, los hombres duermen á veces por falta de voz airada que los despierte, y suele ser de provecho el escarmiento. Ezeverri tiene á su disposición estas columnas.

sabradas para alimento de nuestros periódicos y propagandas, para hacer guerra á muerte á las instituciones, al régimen y á sus hombres, y dejemos en paz á nuestros émulos para que, en santa fraternidad con liberales, masones, librepensadores, socialistas y anarquistas, se ahorquen del árbol que más les guste. Imitemos la tenacidad catalana y corrompamos, por lo menos, las digestiones de esos hombres de bien que, después de hartos; cruzan las manos sobre su dios, digo sobre su vientre, y haciendo el molinete con los pulgares y mirando al techo exclaman: ¡Qué bueno es Dios!

Ezeverri.

Carta abierta.

A D. Enrique Ortiz de Zárate.

A nosotros los carlistas, enamorados de la sencillez cristiana, nos disgusta manejar el incensario de la adulación y prodigar elogios sin medida, y por eso, aun cuando ahora le diga á Ud., repitiendo lo que en muchos periódicos se ha dicho, que la idea por usted brindada á todos los católicos es sublime y grandiosa por su objeto y hermosísima por los medios que propone para su realización, no lo hago con ánimo de adularle ni realzar su mérito, cosas ambas tan imposibles como ridículas, porque ni el temple de su alma es de los que se avienen con estas fanfanterías, ni necesita esfuerzos de ignorantes plumas, quien como Ud., por la suya propia, ha sabido conquistar las simpatías y respetos de los corazones leales á la Tradición y de cuantos aún conservan algún rescaldo de amor á nuestra España.

Hechas, pues, estas declaraciones, lo digo con entera libertad: el pensamiento que Ud. indica es sublime por su finalidad, y será hermosísimo por su ejecución, si como esperamos, se lleva pronto á la práctica. Si esos bravos militares franceses han tenido que sufrir persecuciones y vejaciones de Autoridades, que dejan de serlo desde el momento que se oponen á la fuente de toda potestad, que es Dios, justo es que, los que aún sabemos obedecer á Dios antes que á toda criatura, no pongamos de su parte, y les hagamos saber que hay quien, desde muy lejos, sufre y llora con ellos tamañas injusticias. Si de aquellos inicuos legisladores y enemigos de la Religión y del derecho no han recibido sino desprecios y humillaciones, que de nosotros, los que amamos sobre todas las cosas nuestra Religión bendita, reciban alientos y consuelos; si virtualmente han tenido que perder su carrera, que sepan que formalmente se han ganado el aprecio y la admiración de todos los buenos y de todos los valientes; si su corazón está ahora amargado, no por la pérdida de temporales bienes que ellos han sabido despreñar, sino por las felonías y atropellos que presencian; que esas amarguras se truequen en dulzuras al enterarse de que su ejemplo no ha sido infecundo, que ha logrado despertar los entusiasmos católicos, avivar nuestra fe, enardecer nuestras almas para las santas peleas; si en estos días no escuchan sus oídos sino rugidos de fieras y alaridos de energúmenos, que puedan oír los hurras al valor cristiano; las alabanzas al Dios de las batallas que lanzan nuestros pechos animosos; si han tenido que romper su espada porque contra Dios y contra su Iglesia Santa ellos no la podían manejar, enviémosles nosotros una espada á cada uno de esos agueridos soldados, porque ahora precisamente que han dejado de servir en las filas de un Estado impio, van á militar en activo en las filas del Rey inmortal de los siglos; ahora que han roto sus compromisos con los enemigos de Cristo; es cuando tienen que defender á Cristo Rey con más tesón y ardimiento; ahora es cuando tienen que batallar y luchar, no tanto por su Dios, cuanto por su Patria, por el honor francés; ahora es cuando necesitan, más que antes, esgrimir las espadas, no sólo contra los extraños adversarios, sino principalmente contra los que en su mismo seno, rabiosos cuanto impotentes, encierran nuestra vecina Nación.

Y esa espada se la hemos de regalar nosotros, los católicos españoles, los que resistimos y arrollamos á los franceses en no pocas

ocasiones, los que en las calles de Madrid, en los campos de Bailén y en las murallas de Gerona y Zaragoza hicimos frente á sus injustas acometidas; y guardamos desde entonces, no odio ni deseos de venganza, más bien indignación religiosa patriótica contra aquellos profanadores de nuestros hogares y de nuestros Templos; pero que hoy, distinguiendo entre franceses y franceses, nos ponemos á su lado para juntos vindicar los fueros de nuestra bendita Religión, porque para los creyentes católicos una bandera es la principal, y una causa es la que les une sin diferencias de raza ni de idioma; la bandera de Cristo, la causa de la Religión.

Y por eso no es inoportuno ni antipatriótico tratar este asunto en el día de hoy, de tan gloriosas y tristes memorias, al mismo tiempo para España, porque si se conmemoran el valor y proezas de nuestros guerrilleros, también se recuerdan las infamias que ellos, los franceses, con nosotros cometieron. Nada menos que esto. A buen seguro que si Daoiz y Velarde vivieran y todos los héroes que con éstos salvaron la independencia española, no se contentarán con dar su óbolo para esta suscripción, que ofrecerían su propia vida para la empresa en que esos nobles francos están empeñados; no se darían por satisfechos con enviarles estas espadas, sino que ellos mismos irían á llevárselas, y juntamente llevarían las suyas propias, y allí permanecerían á su lado luchando con ellos, y los que aquí derramaron su sangre generosa defendiendo á España contra la invasión francesa, allí también la verterían para defender á Francia contra la invasión masónica.

Vamos, pues, á regalarles esas espadas, y su hoja será de Toledo, porque aquí en Toledo es donde se forjan los mejores aceros, que sólo pueden gastar hombres de temple tan acerado como esos dignos militares, y á más de la oportuna fecha, para que conste siempre que en la época de las grandes debilidades y criminales cobardías, no faltaban ni en Francia ni en España hombres de fe y de celo, que no pactaban con el error, que no traicionaban á la verdad por ningún temor humano, llevará grabados al agua fuerte, que es como esos esforzados cristianos tienen grabados en sus almas el honor y la fe, en una de sus caras, un Crucifijo con el lema de Constantino: *In hoc signo vinces*; porque en esta señal verdaderamente han vencido ellos á la masonería y al infierno, hollando los respetos humanos, despreciando las comodidades y pisoteando con entereza varonil inicuos mandatos é injustas imposiciones; y en esta señal y con esta señal, vencerán por completo á los que hoy parecen dominarlo todo, porque pasará muy poco tiempo y Cristo volverá á triunfar de sus enemigos, y su imagen adorable se ostentará como antes en los Tribunales, en las Escuelas y en los corazones de todos los franceses; y en la otra cara llevará la divisa *Honneur et Patrie*, porque nadie como ellos defiende mejor su Patria, y ellos son los que están sacando á salvo el honor francés de las sacras y lodazales, por donde se arrastran vilmente unos cuantos miserables.

La taza la formará un Corazón de Jesús y llevará una inscripción con las palabras del Divino Maestro: *Venite ad me omnes*; porque ellos, con todos los buenos, se han separado del enemigo y se han ido con Jesús; porque ellos con su heroísmo y su amor servirán de mucho para que todos se vuelvan á Jesús; para que su Divino Corazón, que desde la Basílica de Montmartre preside á la Francia, convierta las llamas del odio que por toda ella se han encendido en llamas de amor, de su amor Divino, que la salvará y regenerará.

Repito, pues, que la idea de Ud., que yo no llamo de Ud. sola, sino nuestra, de todos los católicos, es sublime por su objeto y hermosísima por estos medios que propone para su realización, y por eso todos los católicos debemos cooperar para que sea un hecho pronto, muy pronto; y si nadie acude, los carlistas sólo sabemos hacerlo, los jóvenes sobre todo, porque quienes están dispuestos á desvenanar su espada para defender la Religión, muy bien pueden contribuir á que se les regale una á los que han sabido romper la suya antes que mancillarla.

Un tradicionalista toledano.

Generosidad de Rey.

Hechos, hechos son los que acreditan á los hombres, porque las palabras cuestan poco; apenas hay en la época presente género más averiado ni más barato. ¿Qué trabajo cuesta decir que se es, que se vale, que se ama á la humanidad, que se quiere á los indigentes, que se tiene corazón para los desprendimientos, para la protección, para los sacrificios en favor de los desvalidos? «Obras son amores y no buenas razones.»
Obras como la siguiente:

Cairo 8 Marzo 1906.

El día 3 del corriente mes se efectuó en nuestra Iglesia del Cairo agradable y solemne función. El Revmo. Superior general, presente á la sazón en el Cairo, confirió á uno de nuestros jóvenes negritos el bautismo. Siempre es acto conmovedor cuando se administra á un adulto; pero en la presente ocasión la ceremonia revestía especial carácter de solemnidad y de importancia.

Fueron padrinos del pequeño catecúmeno SS. AA. RR. D. Carlos de Borbón, Duque de Madrid, y la Duquesa D.ª María Berta de Borbón, nacida princesa de Rohan.

Por deseo expreso de estos ilustres y piadosísimos Señores, en prueba de su veneración al Sumo Pontífice, además de su nombre Josef, que se le dejó, se le puso el de Pío, dignándose también añadir los suyos propios, Carlos y María.

Al siguiente día, el afortunado niño, con sus Augustos padrinos, cuyas simpatías y afectos había sabido conquistarse, contento y feliz marchaba hacia Venecia, ciudad que ha de ser su residencia ordinaria. Tan alegre y consoladora noticia provocará en nuestros lectores el natural deseo de conocer algunos datos referentes al muchacho que ha tenido tanta suerte, noticias que facilitó con mucho gusto para que una vez más se toque con la mano cuán admirable y paternales son los caminos del Señor. (Véanse en lo que escribimos *Para La Idea*).

De unos siete años de edad, el pequeño Josef era nuestra delicia y la de sus condiscípulos. De carácter alegre, sencillo, sincero; de piedad sólida é inteligencia despierta; todo concurría en él para confiar que diese óptimo resultado como catequista de la Misión.

El Señor, sin embargo, que tan amorosamente había velado por la suerte feliz de aquel angelito, lo preparaba para más altos destinos.

El 24 de Febrero próximo pasado recibimos el inesperado aviso de que á la mañana siguiente vendrían á visitar nuestro Instituto SS. AA. RR. Don Carlos y D.ª María Berta de España.

El principal objeto de esta visita era ver á nuestros negritos para apadrinar uno y llevarse consigo. Al día siguiente por la mañana, cuando llegaron nuestros ilustres visitantes, todos los muchachos estaban ya preparados y vestidos de blanco; fueron luego conducidos á la presencia de tan excelentes Señores en la sala de recibo; con exquisita afabilidad hicieron varias preguntas á cada uno, relativas á su nombre, edad, tribu de procedencia, etc.; D. Carlos y D.ª María, con especial complacencia, fijaron sus ojos inmediatamente en el pequeño Josef, que á causa de su corta estatura, se encontraba delante de los demás; las inocentes y adecuadas contestaciones que el niño dió á sus preguntas, aquellos ojillos tan vivos y abiertos, la habitual sonrisa que adornaba sus labios, agradaron tanto á los Señores, que lo escogieron inmediatamente, prefiriéndolo á todos sus compañeros, y se lo llevaron al hotel donde se hospedaban.

El pequeño Josef era aún catecúmeno, y aquellos excelentes Señores manifestaron su deseo de que antes de su marcha, que se efectuaría el 4 de los corrientes, el niño fuese bautizado. Preguntado si recibiría contento el bautismo, contestó que contentísimo. Sabía ya bastante bien el Catecismo de la Doctrina cristiana; pero, no obstante, los tres días precedentes á la solemnidad se invirtieron en prepararle para recibir este Sacramento con las mejores disposiciones.

Como ya hemos dicho, la ceremonia se verificó, con todo el esplendor que nos permitieron nuestros medios, el 3 de los corrientes por la tarde.

¡Oh, cuán bello y conmovedor era ver al querido niño, concentrado en sí mismo, sin preocuparse para

nada con las galas de que estaba adornado, ni con las personas que le rodeaban y no apartaban los ojos de él, compenetrado únicamente del solemne acto que se estaba celebrando! Con el rostro sereno y alegre, los ojos inundados de lágrimas, el feliz niño se acercaba á la sagrada fuente á recibir sobre su cabeza el agua lustral.

¡Hermoso y tierno también era el espectáculo que ofrecían aquellos ilustres personajes avanzando lentamente por la Iglesia, con la diestra sobre la cabeza de su hijo adoptivo y respondiendo con franqueza á todas las preguntas que les dirigía el Sacerdote, pero con franqueza afable y solemne, símbolo de aquella fe que los caracteriza y que los hace tan respetables y queridos de Dios y de los hombres!

Terminada la ceremonia, efectuóse en el salón de recibo la distribución de regalos que aquellos buenos Señores repartieron entre los niños de la Casa, todos los cuales quedaron contentísimos. Vino luego el adiós, y fué aquél un momento de viva emoción por las demostraciones de afecto que todos aquellos chiquillos hicieron al pequeño Josef, estrechando repetidas veces la mano á su afortunado compañero, y éste á ellos, y deseándose recíprocamente toda clase de bienes.

Y el venturoso niño se encuentra actualmente en Venecia con sus Augustos padrinos, que, como pueden imaginarse nuestros lectores, le darán una escogida educación, el más preciado bien á que podía aspirar nuestro negrito sobre la tierra.

Son verdaderamente admirables los caminos del Señor.

P. Domingo Francesconi,
H. del S. C.

PENSAMIENTOS DE SALMERÓN

No hay que tomarlo á broma: don Nicolás piensa. Muchos creen que sólo imagina, y que la imaginación le sirve únicamente para fabricar utopías brillantes, y para filósofo no vale un pepino. Mas yo acabo de leer en un periódico republicano tres pensamientos suyos que no le van en zaga á las coplas de Calafinos, ni á los romances de ciego.

Dice el primero:

«Los antiguos dieron á la virtud el nombre de fuerza. En este sentido hay que inspirar la educación, desechando las inertes, pasivas virtudes del ideal cristiano, para afirmar la vida en la sana, robusta y libre energía del alma.»

Este pensamiento equivale á este otro, con perdón de la filosofía de don Nicolás: «Los antiguos dieron á los huesos engastados en las encías el nombre de dientes, incisivos, caninos y molares. En este sentido hay que inspirar la educación, procurando arrancárselos, á fin de triturar mejor los alimentos y partir bien las nueces sobre todo.»

¿A qué clase de fuerza se refiere don Nicolás? ¿A la fuerza espiritual, ó á la fuerza bruta? Si á la primera, no ignora que el ideal cristiano (reverso del ideal de su república) se dirige á vencer las malas pasiones, ó en otros términos, á sujetar á la bestia; porque es bestia y no fríalo lo que cada español lleva dentro, lo mismo que cada paisano del globo. Si á la segunda, el filósofo *eximio* tendrá que declararse inevitablemente protector incondicional de los asesinos, de los ladrones, de los incendiarios, de los borrachos que dan palizas á sus mujeres indefensas, etcétera; y partidario acérrimo de toda clase de violaciones, brutalidades y tiranías. Será preciso que aspire á un régimen de *apaches* exterminadores de la justicia, de la autoridad y del gobierno, en cualquiera de sus formas, y que llame virtudes á los impulsos y hábitos del mal en todos sentidos. ¡Vaya!... que don Nicolás no tendrá más remedio que ser un ogro con guantes y chistera para que le saquen aleluyas cuando España se levante de dormir la mona.

¿Y qué es eso de la energía del alma, señor mío? ¿Es cosa de garrotes? Ya sabe todo el mundo que para blandirlos *gallarda* y brutalmente en obsequio á la *libertad* y en favor de la *cultura* no hacen falta las virtudes *inertes* y *pasivas*. Esas se dejan para esclavizar el egoísmo y ahorrer los instintos groseros, sacrificarse por el prójimo, ampararle, auxiliarle, socorrerle y procurarle estímulos el bien y al trabajo honrado: ¡honrado, señor utopista!

El segundo pensamiento es más breve, pero no le falta enjundia:

«Hay que sustituir la fe en la gracia divina por la confianza en el trabajo humano.»

¿Y eso se lo cuenta usted á sus cofrades, señor Salmerón? ¿No ve que la mayor parte de ellos creerán que habla usted del *vino*, y no querrán substituirle por trabajos de ninguna especie? Además, usted sabe que para sacar provecho dentro del ideal de la República es muy conveniente arrimar el trabajo costoso á la turba de esclavos y quedarse con el que *luce* y engorda. ¡Aviados están los pobrecillos si lo confían todo al trabajo duro y no abandonan la idea de *regenerarse* por el sistema rojo! También sabe usted perfectamente que la gracia divina no es favorable al crecimiento de las uñas.

Me figuro, señor don Nicolás (y usted se figura lo mismo), que el día en que en España nos quedásemos absolutamente privados de la gracia divina, no tendría usted seguro nada de lo que guarda en casa, ni aun la ropa que lleva puesta. ¡Si usted viera, señor filósofo *ilustrísimo*, la confianza que tienen hoy día en su

trabajo los ladrones al poder mayor! Y son tantos.... tantos.... que sólo la fe en la gracia divina es capaz de resignación y paciencia.

El pensamiento tercero ya me huele á chamusquina, porque no cesa lo del trabajo. Machaqueo se llama esta figura. Hélo ahí:

«Cree y ora», dicen los sacerdotes de la Fe, que todavía predicán un ideal de ultratumba.

«Piensa y trabaja», dicen los maestros de la Ciencia, que han libertado de ilusiones á la razón para encarnarla en la realidad de la vida.

Escoge.»

Yo sustituyo este pensamiento por el que sigue, y enlazo los dos con el signo de igualdad.

«Come y bebe», dice la ley de la existencia, que todavía se empeña en que caigamos lo más tarde posible en la tumba.

«Lávate y péinate», dicen los higienistas que han librado de la suciedad á todos los que gustan de su propio aseo y limpieza, porque nadie se hubiese lavado ni peinado si ellos no lo hubieran dicho.

Escoge.»

Y habrá tantos que no escogerán nada de lo propuesto, sino que comerán y beberán antes ó después (después probablemente) de haberse lavado y peinado.

Porque verá usted, señor Salmerón: yo soy un clerical furibundo, un monstruo del clericalismo, y hago las cuatro cosas que dos á dos me da usted á escoger: creo, oro, pienso y trabajo. En lo cual le llevo á usted ventaja; porque con sólo dos se contenta, y aun puede que con ninguna. Lo que procura usted hoy (lo sé de buena tinta) es cuidarse mucho, á fin de que al pie que tiene en la sepultura se le junte el otro lo más tarde posible.

Y dígame, señor don Nicolás: cuando vea usted que el otro pie se le escurre (si no lo adelanta sin sentirlo, que sería lo más triste), ¿no envidiará usted á los creyentes en la divina gracia? ¿No deseará usted haber creído y orado?

Nuestras vidas son los ríos....

El Licenciado Ortigas.

(La Vox de Valencia)

Colaboración.

La admitimos en todo este mes de Mayo en honra y gloria de la Santísima Virgen, y ofrecemos estas columnas á quienes en prosa ó en verso deseen expresar sus amores á la Reina de los Cielos.

¡Viva María!

¡Todo está allí!

SONETO

I

Del Cielo la virtud incontrastable;
de la gloria la luz inextinguible;
del Bien Sumo el poder indefectible;
del Empíreo la paz inalterable;
de Dios la perfección inacabable;
de la belleza el bien inconcebible;
de la verdad el fallo indiscutible;
de la ciencia el saber imaginable;
de la lira el armónico sonido;
de los héroes del bien la bizarría;
de las aves el canto apetecido;
de la tierra feraz la lozanía;
¡todo, lector, lo encuentras refundido
en el precioso nombre de MARÍA!

I. I. Cerezal.

BUENOS OBISPOS

Transcribimos gustosísimos dos cartas que en extracto ha publicado nuestro estimado colega «El Correo Catalán», y es seguro que nuestros suscriptores han de leerlas con verdadero placer. ¡Consuela y anima tanto el ejemplo de entereza apostólica y la disposición al martirio en estos días de debilidad y acomodamiento! Las palabras *oportunidad*, *hipótesis*, *conveniencia*, se nos van haciendo ya repulsivas, suenan á cesión, y en competencia con Dios no puede cederse nada. *Fiat, fiat, rectum, et ruat coelum*. Copiamos:

«Carta de Mons. Turinaz

«El valiente Obispo de Nancy, Mons. Turinaz, ha querido ser de los primeros en protestar contra los consejos de sumisión al *ensayo* leal dado á los Obispos por aquellos á quienes se ha llamado los «veinticinco cardenales laicos.»

Habiéndose hecho pública la carta de éstos, también Mons. Turinaz hace pública su contestación. Sentimos no poder reproducirla íntegra, pero daremos á conocer sus principales párrafos.

Con aquella elevación de miras, con aquella elocuencia que Mons. Turinaz pone al servicio de su práctica y entusiasta idea, el Obispo de Nancy reduce á la nada la argumentación de los *oportunistas*, y frente á la *hipótesis* opone victoriosamente la *intangible tesis*.

Hé ahí algunos extractos de esta carta en que se reproduce la dialéctica de la Enciclica de Pío X:

«.....En primer lugar me será permitido hacer esta observación: ¿Consideran que el Papa, sus consejeros y los Obispos de Francia tenían necesidad, para ilustrar su opinión, de las aclaraciones que ustedes les han comunicado, aportándoles su precioso

curso? Si fuere así, los agradeceríamos sus intervenciones.

«Sin embargo, á nadie puede ocultarse que esta intervención de los seglares respecto de si es conveniente rechazar ó aceptar la ley, hace surgir un mayor peligro en la aplicación de la misma, cual es el de la intervención de los seglares en la administración y gobierno de la Iglesia, es decir, lo que el Papa llama «la constitución esencial y divina de la Iglesia.»

«Bajo este punto de vista, su intervención constituye una primera refutación de la tesis que pretenden defender.

«Reconozco que ocuparse expresamente de una ley especial, reprobable en todas sus consecuencias, condenarla como violando los derechos esenciales, las libertades y la constitución divina de la Iglesia, y luego.... allanarse á aquella ley, es una contradicción manifiesta.

«Mi tercer argumento es muy corto y muy sencillo. Lo resumiré adoptando la forma que le ha dado un orador católico de mucha elocuencia y de mucho valor. Es menester que en frente de esta ley y de tan grave debate cumplamos todos nuestro deber; para ello precisa conocer la voluntad de Dios, pues el deber constituye un complemento de la voluntad de Dios.

«Para conocer esta voluntad interroguemos al mismo Dios. Y si después de interrogado Dios no nos contesta, nos queda todavía un recurso, el de preguntar al demonio. Lo que éste quiere no lo querrá Dios, y si al diablo le parece bien, es señal de que el Altísimo no lo consiente. Pues bien: interroguemos á los representantes del diablo, á los enemigos encarnizados de Dios y de la religión, hombres políticos, periodistas, fracones, etc., y todos están acordes en reclamar la ley para los católicos. Ellos trabajan por todos los medios posibles para que se acepte: tienen un miedo cerval á la resistencia energética y unánime de los católicos.

«Se nos dirá que también los Obispos pueden dictar órdenes para las Asociaciones y que ya son varios los que las han emitido. Efectivamente, pero existe la condición que estas disposiciones han de estar en consonancia con el texto de la ley. Y ¿consiste en ésto el pleno poder de los Obispos?»

Por otra parte, ¿qué relación tienen vuestras afirmaciones con las siguientes palabras de Pío X? «Las asociaciones estarán frente de la autoridad eclesiástica en cuanto se manifieste que ella no tiene ningún poder». Así es que todas estas disposiciones son mortificantes para la Iglesia y contrarias á sus derechos y á su constitución divina! Nadie hay que no lo comprenda.

«El pueblo cristiano acaba de responderos. Solo y abandonado á sí mismo, pero inspirado en su buen sentido y en su fe, manifiesta públicamente lo que son y representan estos inventarios, primer paso de la ejecución de la ley.

«¿Qué sucederá después cuando se trate de la aplicación del rigor de la ley; cuando se quiera cerrar las Iglesias, proscribir el culto; cuando el pueblo vea á los Obispos y á los Sacerdotes renunciar á todo tratamiento, á toda pensión, exponiéndose á la miseria y á la más implacable persecución antes que aceptar la ley? Hasta ahora el pueblo ha obrado solo y por sí mismo; ¿qué sucederá cuando le guen instrucciones dadas por el Papa y por los pastores de la Iglesia?»

«Pero—se dice—las Iglesias de Francia serán cerradas y el culto público prohibido.

«Bueno: yo no creo que un Gobierno, cualesquiera que sean los medios que emplee, pueda cerrar las cincuenta mil Iglesias parroquiales de Francia y proscribir todo el culto público. En cuanto al privado, no es tan difícil como algunos pretenden: nuestros padres hicieron la prueba y terminaron triunfando.»

Mons. Turinaz, después de una evocación del Kulturkampf, termina así:

«Hay en él nobles y útiles lecciones para los católicos de Francia. Cualquiera que sea la última decisión de Pío X, serán sometidos á duras pruebas, por unidos y animosos que se presenten. Precisa, pues, que no olviden estas palabras de un gran Obispo en su lucha heroica contra sus perseguidores: Nada es tan apreciado á Dios como la libertad de su Iglesia.»

Carta de Mons. Garselade.

El Obispo de Perpiñán se dirige también al Clero y fieles de su diócesis, y su carta constituye un documento no menos enérgico que el del Obispo de Nancy.

«Los periódicos—dice el Obispo de Perpiñán—publican una carta dirigida por veinticinco personajes de París al Episcopado francés con motivo de la ley de separación.

«Esta carta, que ha sido calificada de incorrecta por el *Osservatore Romano*, no debe sorprendernos. Constituye la expresión de la opinión personal de algunos hombres respetables y de buena fe, pero que se dejan impresionar mucho más por las contingencias que por la esencia misma de la ley.

En 1789, cuando el Clero francés se encontró en presencia de la ley sobre la constitución civil del Clero, no faltaron en Francia personas transigentes, académicos y escritores notables, que dieron consejos de moderación é inclinaron á la aceptación de la ley. Las razones que entonces hicieron valer son las mismas que expresan ahora. Algunos Obispos, ya desacreditados, Laménie de Brienne, Talleyrand, Jarente y Savine, y cierto número de sacerdotes, se dejaron persuadir por estos consejeros laicos y prestaron juramento á la Constitución.

El pueblo se alejó con horror de estos desgraciados, y la Historia que los ha juzgado los califica de una debilidad bochornosa. Los otros los *refractarios*, como se les llamaba, rehusaron su adhesión á la ley: abandonaron sus Iglesias, sus presbiterios; fueron confiscados sus bienes; desterrados se vieron y en la pobreza, muriendo al fin en los pontones de la isla de Aix, en los cadalsos y en el patio del convento del Carmen en París. Pero todo el pueblo católico se puso de su lado, y hasta sus enemigos terminaron por admirarles. «Nosotros tenemos su dinero», decía Mirabeau, *pero ellos han conservado su honor.*

«¿Qué son, en efecto, señores, estas ventajas temporales que se nos concede en comparación de la paz de nuestra conciencia y del honor sacerdotal?»

Ninguna transacción es posible con la conciencia y el honor.

El Papa es nuestro único dueño: sólo sus consejos hemos de recibir y obedecer: su palabra es la única que ha de dirigirnos. En ninguna otra, por académica que sea, hemos de fijar un instante de atención.

Leed, pues, ahora la carta de los notables de París, si tenéis curiosidad, pero luego olvidadla. Y

mañana, cuando convenga, acordáos de los ejemplos que os ha dado vuestros padres en la fe.»

Esperemos que algunos Obispos querrán asociarse á estas elocuentes é irrefutables protestas, y que solamente los seis ú ocho abstencionistas sistemáticos rehusen tomar parte en estas manifestaciones.

Uno de los que firmaron la carta ha reconocido ya su error: ¿qué esperan sus compañeros?»

A. M.

LLUEVEN RESTITUCIONES

Pero lloven del Cielo, no crean ustedes que vienen de ningún Centro republicano á la moderna. Lloven del Sacramento de la Penitencia, establecido por Cristo para purificar las conciencias.

Véase.—Leemos en *El Diario de Mallorca*:

«Uno de estos últimos días, un respetable Sacerdote de esta ciudad, ha entregado á D. Ignacio Fuster la cantidad de 3.500 pesetas que había recibido en el Tribunal de la penitencia y bajo secreto de confesión.

Ejemplos como el de que damos cuenta no nos los proporcionan la impiedad ni sus corifeos»

Otra.—El Rvdo. P. Fr. Inocencio López, Comendador del Convento de la Merced de Sárria, en la provincia de Lugo, ha recibido una cantidad considerable de dinero bajo sigilo sacramental, que ha sido restituída á su dueño.

Otra.—El P. Juan Crisóstomo González, del Real Colegio de Escuelas Pías de San Antonio Abad, de Madrid, ha entregado al Director del Tesoro, D. José R. de Ospe, 15.000 pesetas, como restitución hecha en el Santo Tribunal de la penitencia.

PARA «LA IDEA» RETAZOS

Avaricia.—Recordarán nuestros lectores que el semanario republicano de esta capital preguntaba días pasados: «¿pero qué diablos hace del dinero, de tanto dinero, el sucesor del pescador humilde?» Pues hace los diablos siguientes, que recordamos de *L'Osservatore Romano*:

«Munificencia del Soberano Pontífice.—Su Santidad ha enviado el generoso donativo de 10.000 liras para socorrer á los pueblos damnificados con las erupciones del Vesubio.»

Quedábamos en que el movimiento se demuestra andando. ¿Hay algún santón del republicanismo á la moderna que se haya rascado el bolsillo en beneficio de esos pueblos? Pero esa clase de diablos que consiste en predicar y dar trigo no los hacen esos señores; esos señores hacen milagros, los milagros de predicar *recogiendo* pero no dando; los milagros de apartar á los incautos del cumplimiento de sus deberes religiosos para que, sin Dios y sin ley, sientan abrirse á sus plantas el vacío de las desigualdades sociales muy á propósito para excitar en los de abajo los odios contra los de arriba; y después de eso.... después de eso con prometer felicidades y venturas fáciles, tempranas, grandiosas, mal han de ponerse los asuntos para que de cada lelo no se consiga alguna raspadura con que dar sustancia al puchero. Pero dar, dar á los necesitados para su remedio.... que esperen sentados. ¿Qué dinero dan esos condes, y marqueses, y escritores, y abogados republicanizantes de reciente marca, que abundan en capital, para bien de los hambrientos? Y conste que sólo hablamos de la nueva casta de republicanos; porque sabemos que los hay católicos de verdad que se avergüenzan de los del día. Y si no prueba al canto.

Buena lección.—Hé aquí la carta dirigida por el Concejal republicano Sr. Casanueva, al Presidente del Comité local de su partido en Santander:

«Muy señor mío: El partido republicano federal, que tiene por divisa la palabra *libertad*, me ha demostrado con las manifestaciones hostiles de que me ha hecho objeto estos días, *por mi asistencia á actos religiosos*, la nulidad de esa palabra y también que *para ser republicano hay que dejar de ser católico*.

No estoy dispuesto á ello, y entendiendo que con esto se coarta mi libertad, he determinado dejar de pertenecer á ese partido, rogando á Ud. que, como su Presidente, dé las órdenes para ser eliminado de sus listas.

Mi resolución es irrevocable; hágalo así presente al Comité, enterándole de que pongo á su disposición el cargo de Concejal para que fué elegido, dejando desde hoy de asistir al Ayuntamiento.

Suyo afectísimo amigo, q. b. s. m., Gabriel Casanueva.»

¿Quiere el colega que hagamos algún comentario sobre la carta que antecede? Porque se presta, y el primero que ocurre á cualquiera es pensar que del partido republicano se van apartando los hombres de moderación que saben dar á cada cosa lo suyo. Dios es antes que los hombres, y si la república ha de renegar de Dios, ¿qué derecho invocarán para ser oídos? Pero además resalta la inconsecuencia en que incurren los republicanos modernos; ponen como lema principal de su

bandera la libertad y no dejan libertad para que cada uno haga lo que quiera. Es decir, aquello de: El pensamiento libre, proclamo en alta voz; y muera el que no piense igual que pienso yo. Lógica republicana de última hornada; ¿eh?

Egoísmo.—El del «sucesor del pescador humilde» es sin límites. Mentira parece que en el corazón del hombre, elevado por Dios á la cúspide del Ministerio sagrado, á la inmensa altura de ser su Vicario en la tierra para derramar en ella los consuelos de la caridad del cielo, sea un avaro vulgar sin sentimientos ni entrañas. Como ha querido retratarle *La Idea*.

Ahí están sus obras palpitando ruindades en contra de los necesitados; esas obras que son las que juzga el semanario republicano, los hechos en que se encarnan las intenciones y los sentimientos. Ahí está el siguiente para que se conozca qué clase de avaricia es la que rompe el saco del Pontífice:

Recortamos de La Lectura Dominical:
«Su Santidad ha ordenado que cuantas limosnas le han llevado las peregrinaciones que visitaron el Vaticano con motivo de las fiestas aniversarias de la Declaración del Dogma de la Concepción sin mancha de María, se apliquen á dotar huérfanas pobres. HUÉRFANAS POBRES ¿eh?

¿Puede darse mayor avaricia? Tiene razón *La Idea*. ¿Qué diablos hace del dinero, de tanto dinero, el sucesor del pescador humilde? ¿Por qué no dará algo para sostén de periódicos republicanos? ¡Claro! porque de aplicarlo á diablos, según dice el colega.....

Donativo.—Es importante el que se ha hecho en León por una persona amante de los necesitados. Por disposición testamentaria ha ordenado que sus haberes se distribuyan de la manera siguiente:

	Pesetas.
Al Asilo de Beneficencia.....	5.000
A la Casa Hospicio.....	5.000
A la Caja de Ahorros y Monte de Piedad..	5.000
Al Círculo de Obreros.....	1.000
Conferencias de San Vicente para socorro de pobres.....	2.000
Ropero de los pobres.....	1.000
Total.....	19.000

Diecinueve mil pesetas para bien de los desheredados de la fortuna, para los que han hambre y están desnudos, para enfermos y desamparados.

¿Y quién es ese hombre? Algún ricachón republicano será, porque los republicanos de la última cosecha se desviven por los pobres.

Por esta vez no es así. Ese hombre ha sido un avaro de los perseguidos por *La Idea*. Ha sido el Ilmo. Sr. D. Francisco Gómez Salazar, Obispo de la Diócesis indicada. ¡Oh qué codiciosos son los Obispos!.....

Revista de la Prensa local.

La Idea. Viene esta semana con aires de triunfo, apelando al sentido común para que falle en el pleito que con él hemos entablado últimamente sobre ciertos atrevimientos que se permitió contra personas y cosas respetables. La verdad es que al sentido común se apela en primera instancia, y el colega ha debido convencerse de que nosotros no le tenemos cuando hemos dejado de allanarnos á la fuerza y claridad de sus argumentos.

Eso sí, empieza su contestación con una mentira; y como el que hace un cesto hace ciento, si dispone de mimbres y tiempo, he ahí por donde se expone el colega á desacreditarse, caso de que en ese sentido disfrute de algún crédito, cosa que nosotros no sabemos. Empieza con la mentira de que EL PORVENIR ha llamado á los republicanos «enemigos de Toledo», y EL PORVENIR, que todavía no ha perdido la memoria, no recuerda semejante afirmación y apuesta ciento contra uno á que no se halla en ninguno de los números que lleva publicados desde que se ocupa del asunto de las subvenciones.

Quien así falta á la verdad no merece, realmente, los honores de la refutación; pero como sabemos que nos leen algunos republicanos, en atención á ellos y para que sepan lo que hace *La Idea* para salir de apuros periodísticos, escribiremos la réplica que el espacio nos permite; y aunque desagrade al colega nuestro «necio entreverado preguntito»; como no tenemos tiempo para recibir lecciones de literatura del ex seminarista D. Magdaleno de Castro, con el permiso de este señor, y hasta que aprendamos, leyendo sus filigranas, otro estilo más castizo y de su gusto, preguntaremos, cuando nos lo pida el cuerpo, aunque las preguntas expongan á los escritores á quienes se dirijan á revelar los hábitos adquiridos, la manera de ser y su carácter.

Decíamos nosotros á *La Idea* que se metía en el terreno vedado de las intenciones y de los sentimientos; que era injusto al calificar de avaros y tacaños al Papa, á los jerarcas á que aludía y á los católicos de Toledo; y *La Idea*, con una penetración que para sí quisieran otros hombres de más años de estudio, con una lógica de que se admiraría el

mismo Aristóteles en persona, contesta frescamente que «no ha juzgado otras intenciones y otros sentimientos que los que están en los hechos».

Bueno, vamos á examinar los hechos para que aparezca en todo su esplendor la magnífica argumentación de *La Idea*. Uno de ellos era que el Sr. Obispo auxiliar había contribuido con cinco pesetas para la Corona de la Virgen del Valle, y *La Idea*, que penetra las intenciones y los sentimientos (penetrar es) de ese hecho, deduce estas consecuencias: *Luego el Sr. Obispo auxiliar es un avaro; luego la fe del Sr. Obispo auxiliar, su amor al culto cristiano, es un amor de cinco pesetas.*

Retorqueo argumentum, señor ex seminarista: Ud. no ha dado ni un ochavo para la Corona; luego la fe de Ud. no vale un ochavo. ¿Es esto lógico? No, señor, por muchas razones: primero, porque pudo suceder que no tuviera Ud. dinero que dar; segundo, porque pudo Ud. necesitarlo para sus obligaciones, y ante es la obligación que la devoción; tercero, porque pudo Ud. juzgar en conciencia que no era conveniente la coronación, bien por razones canónicas, ya por motivos de preferencia en la devoción de Ud., ó por otra clase de razones; cuarto..... porque á los que han estudiado en Seminario no les es lícito olvidar aquella falacia ó sofisma que consiste en tocar el violón, tomando por causa lo que no es causa. ¡Medrados resultarían los amores cristianos si hubiera de medirse su mérito, más que por las disposiciones del alma, por las cantidades que se dieran para determinado acto, en determinadas condiciones, en tiempo determinado.

Es de lo más resalado que hemos leído en cuestión de dialéctica, la que usó *La Idea* en sus contundentes raciocinios contra nosotros. «¿Quién es posible que conozca las atenciones de un Ministro del Señor, cuando aún no hace muchos meses, aquí mismo en Toledo, algunos han dejado millones acumulados; y há menos tiempo aún ha recibido la Iglesia una herencia, en millonada, de la misma procedencia? Y basta.»

Sí, hombre, sí; basta y sobra, porque eso ya pasa de castaño obscuro. ¿Qué Ministro del Señor habrá muerto en Toledo hace pocos meses, dejando millonadas? Esa es otra mentira, y razón teníamos para decir que el que hace un cesto hace ciento; pero aunque no lo fuera, es sumamente graciosa la argumentación del colega. Equivale á la siguiente:

Hace pocos meses que murió en Toledo un Obispo muy rico. Luego el Sr. Obispo Auxiliar que hoy tenemos en Toledo es muy rico.

Semejante manera de razonar tumba de espaldas á cualquiera, y no le ocurre, no ya al que haya estudiado siete años en Seminario, pero ni á cualquier parvulillo de la escuela. Es lo mismo que decir: Juan tiene sarna. ¿Por qué? Pues porque la tuvo Pedro. Digámoslo con otros nombres: D. Magdaleno de Castro es rico. ¿Por qué? Pues porque lo fué su antecesor en la Dirección de *La Idea*.

Y hay que apurar el argumento para conocer toda su fuerza y la trama delicada con que está hecho. Dice el colega que «la Iglesia ha recibido há poco tiempo una herencia en millonada.» ¿Y qué se deduce de eso? Pues que el Obispo Auxiliar es millonario. ¿Pues qué es el Obispo la Iglesia? El silogismo es éste:

La Iglesia ha sido declarada heredera de unos millones.

Es así que la Iglesia es el Obispo. Luego el Obispo ha sido declarado heredero de esos millones.

Luego el Obispo es muy rico.

¡Claro, hombre, claro! Es como si dijéramos: Al Ayuntamiento de Toledo le han dejado en herencia 100.000 duros. Es así que don fulano es Concejal del Ayuntamiento. Luego á don fulano le han dejado en herencia 100.000 duros. Luego don fulano es rico. Sí, hombre, sí; muy rico, aunque no tenga pan que comer, tomado del Ayuntamiento. ¿Quiéren los lectores de EL PORVENIR que pongamos otro ejemplo? Les daremos gusto para terminar, aplazando para otro número el poner término á la refutación de las salidas de *La Idea*.

Al Seminario de Avila (?) le dejaron un legado de millones.

El Sr. D. Magdaleno de Castro era entonces Seminarista de Avila.

Luego á D. Magdaleno de Castro le dejaron un legado de millones.

Luego D. Magdaleno de Castro es muy rico.

Por nuestra parte, ojalá y fuera cierto, porque así no nos veríamos obligados á rebatir los gazapos lógicos que, con inconcebible desaprensión, se le escapan en *La Idea*.

COMUNICADO

Sr. Director de EL PORVENIR.

Respondiendo á una indicación que hizo, hace tiempo, nuestro valiente periódico, hoy me permito darle alguna noticia de estas tierras; pues aunque EL PORVENIR se ocupa, más que de nada, en defender nuestra idea, sin embargo, no está mal que de cuando en cuando se ocupe de otros asuntos, que aunque no atañen directamente á nuestra causa, sirven para distraer la atención pública.

Ya puede Ud. comprender cuál es mi idea al darle noticias que, si las cree oportunas, desearía las publicara, si no las puede echar en el olvido, porque aunque la ignorancia es atrevida, en la mía, está junta con la humildad.

Lástima grande será que pase desapercibido y no se tenga noticia de un gran acontecimiento ocurrido el día 15 del corriente en Espinoso del Rey, pueblo de esta provincia, en el que para honrar á su hijo adoptivo D. Fernando Cadalso, se preparó é hizo un entusiasta recibimiento, obsequiando espléndidamente, no sólo á dicho señor, sino también á buen número de amigos que de Talavera y de esta población le acompañaban.

Estoy seguro que muchos lectores se preguntarán: ¿quién es Fernando Cadalso? pues bien: este ciudadano es hijo de la provincia de Toledo, es un hombre que á los nueve años era un niño huérfano, pobre, casi abandonado; á los veinte, deja su país cansado de pisar descalzo, de regar con su sudor la tierra que le vió crecer, y entra en la Corte solo, sin amigos, sin un protector que le tienda la mano, y sólo acompañado de una conducta sin mancha y una voluntad de hierro; deja la labor del campo y entra de lleno en Institutos y Academias, y á los treinta es Abogado y Director de la Cárcel Modelo, de Madrid; y hoy, cuando Espinoso da su nombre á una de sus principales calles, cuando le dedica unos regocijos públicos, cuando sus autoridades, dejando caer un crepón, descubren una lápida en la casa donde pasó sus primeros años, donde se fué formando esa inteligencia gigantesca, se presenta á sus paisanos el que ostenta cinco títulos académicos, el que posee tres idiomas, el que ha pisado las Universidades de Londres, París y Roma, el que está condecorado hasta cinco veces, el que ha sabido colocar el nombre de España á gran altura en París, arrancando un título que sólo él en la península puede llevarle; éste, cuyos méritos no han sido adquiridos por méritos políticos, ni intrigas cortesanas, sino por su ciencia, por su estudio, por ser un verdadero obrero intelectual, el que hoy es Inspector general de establecimientos penales del Reino, se presenta hoy entre sus humildes amigos, entre los encanecidos labradores de la tierra que le vieron nacer, y estrecha sus manos y les dirige promesas, que cumplirá, porque les habla con el corazón, y Espinoso se llena de júbilo y de esperanza al tener un hijo que envidiarían muchas regiones.

Dispense, Sr. Director, si, llevado sin duda por la admiración que siento por el Sr. Cadalso, puedo molestar en lugar de ilustrar su periódico; para terminar, le diré que las fiestas públicas correspondieron al festejado; pero la religiosa mucho más, puesto que fué presidida por el Señor Sacramentado, por el gran intelectual, pues comprendiéndolo así, el Sr. Cadalso hincó sus rodillas y todos sus títulos, sus condecoraciones, el amor de sus paisanos y amigos, toda su gloria, en fin, la mostró á la presencia del que todo lo puede y le daba gracias porque se había dignado concederle tanta dicha.

J. Loaysa.

Los Navalmenores 25 Abril 1906.

NOTICIAS GENERALES

DE ESPAÑA

D. Jaime de Borbón.—La Correspondencia de España ha oído decir á personas que afirman estar bien informadas, que D. Jaime de Borbón ha estado en Madrid hace tres días.

Puede que haya estado. ¿Si vendrá á la boda de D. Alfonso? Porque según los rotativos liberales y los mestizos, es cosa ya arreglada el reconocimiento de la dinastía por nuestro Caudillo. ¡Estápidos!

Importantísima noticia.—«El soberano español ha adoptado las costumbres del «home» inglés y ha renunciado á su desayuno habitual para tomar el «breakfast» al estilo inglés.»

«Breakfast», según nos lo ha traducido un amigo, quiere decir «almuerzo á las once de la mañana».

¡Qué lacónicos son en palabras los ingleses y qué económicos además!

Porque claro es que almorzando á las once de la mañana se ahorran el desayuno.

Por algo se empieza.

Y bueno es ir adoptando las costumbres del «home» inglés.

Pero conste que yo no renuncio á mi desayuno genuinamente español.

El que quiera ser inglés que lo sea; yo sigo siendo español de rancia cepa.

Alocución.—La juventud republicana de Barcelona ha publicado una alocución, cuyo es este parrufito:

«No queda nada del pasado; las glorias patrias, las conquistas de la libertad, todo cuanto formó el iris de nuestra grandeza se oscurece por completo ante tanta vergüenza é ignominia como pesan sobre nosotros. Nuestra historia contemporánea es un borrón infamante que acusa la bancarrota nacional y el sacrificio de un pueblo en el tratado de París.»

Muy bien hablado.

Porque efectivamente la historia contemporánea es un borrón infamante, una mancha de sangre y lodo arrojada á la faz de la nación por todos los partidos liberales, desde Godoy y Aranda, por cuyas manos ya el liberalismo empezó á hacer de las suyas, hasta el tiempo presente, en que los Maura y Moret siguen escribiendo ó manchando la historia á su manera.

Y todo esto sucede precisamente por la razón expuesta por las juventudes, porque «no queda nada del pasado».

De modo que los liberales sabían lo que hacían destruyéndolo.

Pero ni Dios es viejo ni el pasado ha pasado del todo, á pesar de las embestidas traicioneras del liberalismo.

—Ha fallecido en Córdoba, el día 30 de Abril, nuestro muy querido amigo D. Félix Sanmiguel y López. Muchos y acerbos dolores minaron sin cesar su naturaleza, y el haberlos sufrido con resignación cristiana, nos hace pensar que Dios habrá llamado su alma para recompensarla.

Enviamos nuestro pésame sentido á su esposa, padres y hermanos, especialmente á D. Jerónimo, asegurándoles que pediremos á Dios por el alma del finado.

Rogamos á nuestros lectores que al mismo fin se asocien á nuestra plegaria.

DE LA CAPITAL

Por un olvido involuntario, no hemos hablado nada del nuevo establecimiento de sastrería eclesiástica y de paisano, establecida en la calle del Hombre de Palo, núm. 13, propiedad de D. Claudio Garrido.

Hoy cumplimos con gusto este deber de amistad y la recomendamos á nuestros lectores y amigos en la seguridad de que ha de gustarles la elegancia y gusto con que esta casa hace todos los trabajos que se le encargan.

—Volvemos á llamar la atención del Sr. Alcalde sobre la poca policía de esta ciudad, donde, sin embargo de lo que ordena la ley municipal, se hace la limpieza (cuando se hace), á altas horas de la mañana, con molestia y perjuicio del vecindario.

Este abuso, como otros que ya hemos denunciado otras veces, debe el Sr. Alcalde reprimirlos, y esperamos que así lo haga.

Y ya que hablamos de abusos, ¿cómo consienten las Autoridades que se vendan por esas calles, con el mayor descaro, libros protestantes? ¿No es contra ley esa propaganda?

SECCIÓN RELIGIOSA

Cuarenta Horas.—Día 2, Santa Justa; 3 y 4, Colegio de Doncellas; 5 y 6, San Nicolás, y 7 y 8, Santo Tomás Apóstol.

Gaitanas.—Continúan los Gozos al Padre de San José. Todos los días, á las nueve, Misa cantada; á las cinco de la tarde, será la plática, á continuación los Gozos del Santo y reserva. El domingo 6, á las siete de la mañana, Misa de Comunión, y á las diez, Misa solemne con Sermón, y por la tarde también habrá Sermón.

San Lorenzo.—El día 5 empezará la Novena á Nuestra Señora del Consuelo. Todos los días, á las nueve de la mañana, habrá Misa cantada. Por la tarde, á las seis y media, se expondrá á Su Divina Majestad, se rezará la Estación y el Santo Rosario y seguirá el Sermón y á continuación la Novena. El Domingo 6, á las diez de la mañana, celebrará función principal á su Glorioso Titular la Hermandad-Esclavitud del Patriarca San José, predicando don Ramón Molina.

Oratorio de San Felipe Neri.—El Viernes, al toque de Oraciones, se hará el Santo Vía Crucis. El domingo, á las diez y media, se celebrará la Misa para la Congregación.

Iglesia de Padres Jesuitas.—Continúa celebrándose, á las siete de la tarde, el ejercicio de las Flores de Mayo, con plática todos los domingos. El Apostolado de la Oración tendrá la Comunión del mes el próximo viernes, y por la tarde, el ejercicio acostumbrado.

SASTRERÍA ECLESIASTICA Y DE PAISANO

DE

CLAUDIO GARRIDO

Hombre de Palo, 13.—TOLEDO

Este nuevo establecimiento tiene el gusto de ofrecer á los Sres. Sacerdotes y al público en general las grandes ventajas que encontrarán respecto á los precios equitativos que han de regirse en esta su casa, y que á continuación se expresan para mayor satisfacción del público.

Uniformes eclesiásticos para Sres. Seminaristas á precios sumamente económicos; para Sres. Sacerdotes, Sotanas Romana, Francesa y Española; Dulletas, Manteos, Esclavinas y Capas de Coro para Sres. Canonigos y Beneficiados; especialidad en merinos de todas clases.

Trajes de paisano de última novedad desde 40 á 80 pesetas; pantalones, corte novedad, desde 12,50 á 25 pesetas; chalecos, corte novedad, desde 15 á 25 pesetas; gabanes, última novedad, forro seda, desde 75 á 100 pesetas.

Visiten este nuevo establecimiento y se convencerán de las grandes ventajas que ofrece dicha casa.

TOLEDO

IMPRENTA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ Comercio, 55, y Lucie, 8.

PACORRO

novela de costumbres serranas

D. Manuel Polo y Peyrolón.

Un tomo elegantemente impreso, con cubierta a tres tintas y el retrato del autor. Se vende a peseta en las librerías de Hernández, Gregorio del Amo y Viuda de Rico. Para su cobro admite sellos el autor y lo remite por correo desde Valencia, sin responder más que de los paquetes certificados, para los cuales ha de añadirse un sello de 25 céntimos.

Señores anunciantes.

Para toda clase de propaganda en periódicos, teatros y cuantos medios de publicidad existen, dirigirse a la

Agencia Cortés,

Jacometrezo, 50, primero, MADRID

Encanto de sus padres.

UNA NIÑA RECUPERA SU SALUD DESPUÉS DE UN CATARRO
Calle de la Libertad, 21, 1.º, Gracia,
17 de Febrero, 1905.

Mi hija Paquita, que apenas cuenta cuatro años, de resultas de un catarro quedó tan débil que le era imposible andar; perdió las fuerzas y se puso delgada, pálida y de mal humor. Por fin decidí probar La Emulsión Scott, que tanta fama tiene, y no tardé en ver sus beneficios resultados. La niña la toma con gusto, como si fuera un dulce, y se ha puesto muy bien, gruesa y de buen color, siendo la dicha y encanto de sus padres.—José Asmarats.

Como si fuera un dulce.—Cuando un niño toma una medicina así la curación está medio hecha! La Emulsión Scott también se digiere con facilidad por los estómagos más delicados y por lo mismo fortifica cuando todo lo demás falla. Aceite puro de hígado de bacalao de Noruega mezclado con el tónico hipofosfatos de cal y de sosa por el procedimiento perfecto original de Scott. El mejor reconstituyente conocido por la ciencia médica y que no se halla en ninguna otra Emulsión más que en la de Scott. Véase el pescador con un gran bacalao a cuestas en todos los paquetes.

Una botella de prueba a los que envíen 75 céntimos para el franco. Hágase mención de este semanario a don Carlos Marés, calle de Valencia, 333, Barcelona.

LA LECHUGUINA

CONFITERIA, FÁBRICA DE MAZAPÁN Y CHOCOLATES

CON MAQUINARIA MOVIDA POR LA ELECTRICIDAD

JUAN MARTÍN BURRIEL

Casa Central:

11, Martín-Gamero, 11, Toledo.

Sucursales:

En la Estación del Ferrocarril, Toledo

y en Madrid:

Almacén de Coloniales y Confitería

de

ANDRÉS DÍAZ ZORITA, PLAZA DEL PROGRESO, 13

CONCURSO PARROQUIAL

Con el fin de ahorrar a nuestros suscriptores que se propongan tomar parte en el Concurso anunciado en esta Diócesis para el mes de Octubre, tiempo, trabajo y dinero, EL PORVENIR se compromete a contestar en sus columnas las preguntas que se le hagan, de las contenidas en el programa publicado al efecto.

CONDICIONES

- 1.ª Las preguntas deberán hacerse por escrito acompañado de una de las fajas con que se sirve el periódico y de una nota expresiva de los autores o libros de que dispone el interesado.
2.ª Sólo se reciben preguntas de cinco cuestiones por semana, de manera que el próximo día 9 se contestará a las preguntas que se reciban de las cinco primeras lecciones; en el número siguiente, de la sexta hasta la diez, y así de cinco en cinco por semana, quedando todas contestadas a primeros de Octubre.
3.ª Las contestaciones se copiarán de los autores más acreditados y de más fácil inteligencia, en latín.
4.ª No se publicarán los nombres de los que hagan las preguntas, ni sus apellidos, ni residencias.
5.ª No se contestará a los que no se hallen al corriente en el pago de suscripción por un año.

Diríjase toda la correspondencia a la Administración, Bajada de Carmelitas, 1, incluyendo un sello de cinco céntimos para el cartero.

GUZMÁN EL BUENO

DECHADO DE REGENERADORES

POR

D. MATÍAS GONZÁLEZ LAFUENTE

Esta obra, galanamente escrita por el ilustre Abogado de León D. Matías González Lafuente, tiene por principal objeto presentar al insigne, noble y lealísimo español D. Alonso Pérez de Guzmán, el Bueno, como dechado de regeneradores, en cuya historia tendrían mucho que aprender los aciagos políticos que padecemos y que han sido la causa de las desmembraciones y quebrantos que ha padecido nuestra Patria.

De venta, al precio de una peseta ejemplar, en casa del autor, calle del Instituto, núm. 3, duplicado, León, y en la Administración de este periódico.

OBSEQUIO: UN MILLÓN

de botellitas tiene regaladas la Licorería Higiénica, y no para esta humanitaria institución en su afán de dar a probar el gran licor Vista Rica, y de acabar con la debilidad senil y general, la anemia y neurastenia. Los Médicos aconsejan y el público prefiere este néctar de recreo, tónico reconstituyente y estomacal soberano, porque abre el apetito, da fuerza, salud y prolonga la existencia. De venta: calle Mayor, 35 (casa Moreno), MADRID; Fernando VII, 14, BARCELONA; y en Farmacias, colnados y cafés. Botellita gratis. Pídase, desde cualquier parte, a LA SALUD, Providencia, 61, Barcelona.

Rogamos a nuestros lectores que, al valerse de las indicaciones de estos anuncios, hagan mención de haberlas adquirido de EL PORVENIR

Reverendo señor Cura:

Una vez más me permito recomendarle esta su casa para la confección de trajes talares, a la cual vengo dedicándome desde el año 1865, siendo la primera en España en la confección sin igual de las prendas, sus forros inmejorables, exclusivos de esta casa, y el gran resultado de sus géneros, según tiene probado mi numerosa y antigua clientela.

Esperando que si alguna prenda necesita, se servirá pedir a esta su casa muestras y catálogo en la seguridad que le serán remitidos seguidamente.

Aprovecho gustoso esta ocasión para ofrecerme a usted una vez más afectísimo seguro servidor q. b. s. m.,
Hijo de Félix Zurita, Santiago, 15, principal, Valladolid.

Casa de viajeros

de toda confianza, de nuestro correligionario Sr. Nieto.

Trato esmerado, abundante y económico.

Esparteros, 8, segundo, derecha, Madrid.

Folletos de propaganda antiliberal

D. Manuel Polo y Peyrolón.

Burgueses y proletarios.—Pan y Catecismo.—¿Hay acaso Providencia?—El Anarquismo.—El trabajo y el salario.—Errores y horrores contemporáneos.—¡Pícaros frailes! El liberalismo por dentro.—Las libertades de perdición.—La limosna.—Las malas lecturas.—Las Cortes carlistas.—Credo y programa del partido carlista.

Sueltos, a 10 céntimos uno; se rebaja el 25 por 100 en pedidos para la propaganda pagando al contado, y se regala y remite uno cualquiera pidiéndolo por medio de tarjeta postal ilustrada al autor, Almodóvar, 1, Valencia.

DISPONIBLE

Se dan lecciones por Profesora de primera enseñanza en su casa y a domicilio. Precios módicos.

También se admiten trabajos para bordar.

Calle de la Campana, 10, bajo.

OJO

El Porvenir anunciará, por la ruina suma de 10 céntimos, cada vez, alquileres de casas, plazas vacantes de cualquier clase que sean, servicio doméstico, compras y ventas de fincas rústicas y urbanas, etc.

¿Por 10 céntimos, quién no se anuncia?

ORNAMENTOS SAGRADOS

HIJOS DE M. GARÍN

FÁBRICA, OFICINA GENERAL

PARA VENTAS AL POR MAYOR

VALENCIA

Calle de Pinzón, núm. 6, Teléfono 869.

ÚNICAS SUCURSALES

Valencia.—P. de San Luis Bertrán, 2.

Teléfono 868

Madrid.—Calle Mayor, 33.

Bilbao.—Calle de Ascao, 1.—Teléfono 1.020.

Barcelona.—Calle Jaime I, 11.

BARATORIA SIN IGUAL.—CONFECCIÓN ESMERADISIMA

REPRESENTANTES EN VARIAS PROVINCIAS DE ESPAÑA

Sección de anuncios a 10 céntimos.

Se compone toda clase de sillería rejilla. Economía en los precios. Avisos: Centro de Artistas, Toledo.

Muy barato se vende lo necesario para instalación tienda comestibles. Razón: Lucio, 8, Toledo.

Se venden cuatro zafrales grandes para aceite. Razón: Mirador de Barrionuevo, 4, Toledo.

Se vende una historia de España. Autor: Eduardo Zamora y Caballero, seis tomos. Razón: San Marcos, núm. 6, Toledo.

Coleccionistas!! de tarjetas postales de vistas y monumentos de todos los países del mundo, si queréis poseerlas, haceros socios de Hispania, Sociedad Cartófila Española, domiciliada desde hace largos años en Barcelona, y única en España dedicada al desarrollo y propaganda de tan útil é instructiva afición; cuota anual 5 pesetas. Los abonados tienen derecho a grandes ventajas.

Para informes y avisos de suscripciones: Lócum, 4, Toledo.

EL PORVENIR PERIÓDICO CARLISTA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN BAJADA DE CARMELITAS, NÚM. 1.

Precios de suscripción: Un trimestre, 1 peseta; un semestre, 2; un año, 4; número suelto, 0,10.—Pago adelantado.

Tarifa de anuncios: Por inserción: en cuarta plana, 1 peseta; en tercera, 1,50; por ajuste de trimestres completos, se hará el 15 por 100 de rebaja. Cada anuncio satisfará 10 céntimos de peseta de impuesto. (Ley de 14 de Octubre de 1896.)

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director. No se devuelven originales.

Horas de oficina: de diez a doce y media.